

XXXII Pregón

Universitario

Semana Santa 2023

Cofradía de Estudiantes

- Alejandro Sánchez Martínez -

Introducción

Siempre la Esperanza

Reconocimiento **REAL**,
símbolo **ILUSTRE** por su dignidad,
CONCEPCIONISTA de Inmaculada,
fuente de saberes denominada **UNIVERSITARIA**.

Así comienza, en manos de un servidor, el trigésimo segundo pregón universitario de la Real, Ilustre, Concepcionista y Universitaria Hermandad de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto y Nuestra Señora del Amor y la Esperanza, mejor conocida como la Cofradía de Estudiantes. Mi pregón, que a partir de hoy pasa a ser nuestro pregón.

Y, antes de empezar el desarrollo del mismo, quería adelantar mis agradecimientos:

- D. Antonio Salmerón y su junta de gobierno, pero concretamente a él por su disposición, siempre que mi banda lo ha requerido durante años, hechos que han facilitado un estrecho lazo entre nosotros. GRACIAS
- Amigo Miguel Ángel Plaza...no podía ser otra persona el que marcara el prólogo de este pregón, alguien a quien admiro como persona, el que siempre está, y cuya fachada sería guarda un gran corazón. Se que tus palabras no son mero compromiso, sino que son desde el cariño. GRACIAS.
- La banda sonora, Mar y Manolo Simón, por permitir que este discurso adquiriera melodías de nuestra pasión y por su ayuda siempre incondicional. GRACIAS.
- No me puedo olvidar de aquel que me enseñó el significado de esta Hermandad, una persona importante no solo en esta casa, sino en la Semana Santa de nuestra ciudad. Querido Don José Luis Cantón Pavón. MUCHAS GRACIAS.

- Mi banda, por la que soy lo que soy en lo musical, la que cada día me hace vivir la pasión desde el arte y el compás. GRACIAS.
- Y todas estas gracias, no serían posibles sin la GRACIA divina de mi propia pasión, mi principio y mi final, la que está y los que no están, los que de alegría rebosan por mi felicidad. Ni mucho menos soy Jesús, pero hoy ando rodeado por 12 personas y una bebé. MI FAMILIA, gracias y nada más.

VERITAS LIBERABIT VOS, La verdad os hará libres, así se dirigió Jesús a los judíos...y es que ¿no hay mayor libertad que la conciencia tranquila y el alma limpia en manos de la verdad? ¿Dónde se sitúan ustedes? ¿Dónde quieren estar?

Por un lado...

*Faltos de verdad
Con las manos atadas
Presos de sus miedos
Y con la tristeza en el alma.*

O por el contrario...

*Libres de pecado
Con el corazón en la mano
sus miedos perdidos
y el amor encendido.*

Créanme, no he perdido la cabeza, esta es la realidad que tenemos en nuestros días y que el lema de la Hermandad apunta claro y conciso. VERITAS LIBERABIT VOS, la verdad es el vértice para la libertad, es el punto de partida para nuestro crecimiento personal y porque no, también espiritual. Estamos cada vez más acostumbrados a una verdad más cara, perdemos la confianza hasta en nosotros mismos, por simple publicidad barata, pero no pierdan la Esperanza...

Yo no pierdo la esperanza, porque creo en la verdad, ¿saben cuál es? Estoy seguro que algunos la han vivido.

*La verdad está en su mirada,
la verdad cuando te toca, se clava
la verdad está en sus palabras
la verdad huele a refugio y calma
la verdad te escucha, te alienta y te abraza
la verdad sirve de noche y en la mañana
la verdad te acompaña y contigo anda
la verdad te protege y no distingue por raza
la verdad te ama, y se llama, ESPERANZA.*

Saludos

- Con su permiso, Consiliario de la Hermandad, Don Juan Torrecillas Cano.
- Querido Hermano Mayor y miembros de la Junta de Gobierno.
- Miembros de las juntas de gobierno de las diferentes hermandades.
- Personalidades de las diferentes instituciones.
- Queridos asistentes, familia y amigos todos.

SEAN TODOS BIENVENIDOS

El Señor y su bendita Madre así lo han querido, ellos me han permitido estar hoy aquí, con más nervios que vergüenza, y con un temblor en la voz que no es más que la responsabilidad de ser digno comunicador.

Las cosas de la vida... una mañana de noviembre, en casa con una afonía terrible del tiempo y mi profesión, y recibo la llamada de mi querido Antonio Salmerón donde me traslada una decisión de su Junta de Gobierno, me encargaba dar voz al XXXII Pregón Universitario de la Cofradía de Estudiantes. Una llamada que para nada esperaba que esta fuera la causa, como algunos sabrán normalmente hablamos de música, banda, conciertos, marchas, cosas que conozco.

Si poca voz tenía, con menos quedé, más se me encogieron las cuerdas vocales, más se me entumeció el cuerpo, porque un aluvión de emociones y un sinfín de mariposas, brotaron por mis adentros. En definitiva, un desborde de sentimientos de quiero pero no

puedo, de ilusión con nerviosismo, de responsabilidad sentimental, pues estaban poniendo en mis manos el inicio de un Miércoles Santo para todos ustedes, el inicio de una nueva Semana Santa para los Hermanos y Hermanas de mi querida Cofradía de Estudiantes, estaban poniendo en mis manos pregonar a una de las hermandades más señeras de la capital.

Y aquí me encuentro ante ustedes,
con la venia de nuestros sagrados titulares
y el beneplácito de Dios padre,
consciente de lo que ello supone
y con la esperanza de que esta oración de amor les plazca.

*Comienza un camino de estímulos,
un conjunto de aires que a tumulto
llenarán su ser de rasgos puros
signos de nuestra catequesis
con un solo significado, la fe
y una única razón, LA PASIÓN*

La Pasión

Historia de la Hermandad

Si les digo “Un lienzo de fe”, ¿sabrían decirme a qué me refiero?

Y si les doy una fecha, 1944, ¿lo intuyen?

Ya sí, ¿verdad?

Esta es la fecha donde un conjunto religioso comienza a organizar un cuadro perfecto con tintes de fe, “un lienzo de fe”, una unión de colores que marcarán el inicio de una Cofradía significativa en nuestra ciudad. Hablamos del rojo, del verde, el dorado, el blanco... un amplio abanico de colores en el que DIOS, está presente. Miren, la fe cristiana en su dogma recoge una gama de colores que hacen referencia a ciertos aspectos de la naturaleza y de nuestra religión, lo que serían los colores de nuestra fe: el dorado hace referencia al sol, a la sabiduría, y al poder divino; por otro lado, el verde, que les voy a decir a ustedes, verde-esperanza que expresa la juventud de la Iglesia y el resurgir de una vida

nueva; luego encontramos el azul del mar y el cielo; el morado que marca el espíritu de penitencia, y el rojo de la sangre y el fuego. Todos ellos, son colores que desembocan en una luz blanca como color de pureza y alegría, y es que el blanco hace presente al mismo Dios, al Padre que alumbra a su Hijo Jesucristo.

Y, en el mismo arte, que configura la imagen perfecta, se encuentran las gubias con las que los hermanos imagineros extraen la vida que se encuentra enmascarada en la madera. De esta manera, con tinta granadina, y matices almerienses, liberó el rostro de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto, Martínez Puertas; y un año más tarde, sería Castillo Lastrucci el que con intercesión de María Santísima, limpiará las astillas que rodeaban la bella imagen de la Señora del Amor y la Esperanza.

Ahora sí, ¡ahora sí!, en este momento el lienzo tiene vida, comienza todo a tener sentido. A un lado, Dios hecho carne, al otro, el rostro de su dulce madre. El rojo sangre de amor eterno y el verde de una oración de esperanza. Nace una nueva obra, nace una ilustración cuyo corazón late desde hace casi 80 años.

Este es el inicio de su historia, ..., pero ahora quiero hablarles de lo que es para mí la Semana Santa, mi historia.

Mi historia con la Semana Santa

Soledad

Hijo 'soleano', criado al refugio del amado discípulo, en un sagrado templo que ha sido cuna de mi ser cofrade. Hablo de Santiago, parroquia que, hasta hace poco, fíjense ustedes, recogía el momento más duro de una madre, junto al júbilo de la resurrección. Y es esa misma incongruencia la que se vierte a coherencia, que, sin pensarlo, mi amor por el Señor me lleva a Santiago, pero esta vez de Sevilla, donde habita el Señor de la Redención y su Madre, María Santísima del Rocío.

Antes de dar los primeros pasos, ya vivía el aroma de la fe cristiana. Con apenas un par de años ocupaba lugar en el cortejo de la Hermandad del Silencio, y como les he comentado, toda una vida junto a mi Hermandad de la Soledad. Hoy puedo añadir a mi

corazón cristiano el semblante del divino Señor de la Oración y su madre, María Santísima del Amor y la Esperanza.

Amo la Semana Santa,
amo ser cofrade,
pero por encima de todo
creo y amo a Dios.
Si, creo y amo a Dios y a su bendita Madre

Les quiero pedir por favor su atención...quizá no es momento para ello, pero es mi momento, el momento de expresar mis sentimientos, y aquí me pongo serio; además, estoy seguro que muchos de ustedes estarán de acuerdo conmigo.

Son muchas veces las que entro en un desconcierto inexplicable cuando escucho a algunas personas que se llaman cofrades, cuando surgen debates sobre nuestras Hermandades respecto a otras, así como dentro de las mismas, algunos comentarios como mi imagen es mejor, tengo más costaleros que la tuya, miran la ropa que le han puesto...desvaríos varios.

Y digo yo...

*Acaso no ven que el único interés yace en su alma.
Acaso no ven que el que va encima es Dios.
Acaso no ven que tras él va una madre despojada.
Acaso no ven que todo queda en nada...cuando con su andar
pasan.*

*No hay nada más allá que la verdad.
Y esa verdad, es el rey de reyes, el maestro,
esa verdad, es su madre, fuente de amor y maestra,
Esa verdad, nuestra verdad, como dije, es la ESPERANZA.*

*Esperanza porque el perdido se encuentre.
Esperanza del poder de su vientre.
Esperanza porque la verdad nos ilustre.
Esperanza, porque el que no la tiene poco le falta.*

Esto es lo verdaderamente importante, la que es y debe ser la única razón del sentimiento cofrade. Atrás queda todo lo demás, atrás quedan los valores impropios, los egoísmos o la prepotencia. Es más, el atrás no existe cuando aparece la figura de Jesús, y su Madre.

Mi historia con la Hermandad

Y tras este paréntesis, retomo mi historia, esta vez voy a centrarme en la Cofradía que hoy pregonó. Y, voy a hablarles de “La música del Señor en la última década”

Señoras y señores, el que les habla, aunque no lo parezca, supera las tres décadas y eso da para mucho.

Si es verdad, que apenas 10 años son los que vivo la Hermandad de manera más directa y cercana, siendo esa cercanía, más intensa, con el paso de los años, pero, ¿acaso se necesita estar cerca para sentir?

Fronchosos senderos los que he pasado en mi introspección, senderos que me han llevado al umbral de una puerta que con pocos años atravesé, me ha llevado a visualizar lo construido en mí, he visto una fortaleza de vida, un castillo sustentado por la verdad y el digno camino del que todo lo puede. Cuando uno tira de recuerdos, créanme, suele acordarse de lo que no se acuerda, aparecen los más bonitos vividos, muchos de ellos creyendo no estar y otros tantos apareciendo de la oscuridad; cuando uno tira de recuerdos, créanme, que encuentra en el baúl el tesoro más preciado, aquellas vivencias, aquellos momentos, aquellos sentimientos y emociones que fortalecen el crecimiento y la identidad del ser.

Entre lágrimas, he recordado mi infancia. Entre lágrimas, he saboreado la dulce mirada. Entre lágrimas, he visto a mis abuelos acompañándome una nueva Semana Santa. Entre lágrimas, he añorado la plena pureza de nuestras Hermandades.

Lágrimas que no son presas de la tristeza,
sino gotas de alegría de poder haberlas vivido.

Leves son los recuerdos de un antiguo paso del Señor, con una imagen carente de nitidez. Un transcurso que, si pude vivir, permítanme, con el nuevo paso de la Oración. Instantáneas nítidas de un paso en caoba, en el que el Señor alcanzaba la altura digna del Hijo de Dios, pero, todavía faltaba algo más.

Como dije anteriormente, la Hermandad de Estudiantes se ha preocupado por crear el cuadro perfecto, “un lienzo de fe”, así que llega un 2012 en el que el arte no solo tiene matiz visual. El Maestro necesitaba un componente musical. ¡Y qué les voy a decir yo!, vinieron a elegir la mejor banda para armonizar el andar del Señor, mi banda, la Agrupación Musical Nuestra Señora del Mar, ‘casi ná’

Bueno, pues son 10 años los que mi querida Agrupación Musical ha acompañado al Señor en el huerto de los olivos, 10 años en los que he podido recopilar en ese baúl del que les hablaba, un conjunto de tesoros visuales, auditivos y sensitivos, un aluvión de estímulos que me han erizado la piel y me han robado alguna lágrima discreta...10 años de ‘Ora pro nobis’, 10 años en los que la música ha materializado un “ruega por nosotros”, y nos ha trasladado a Getsemaní.

Créanme que podría estar un tiempo infinito describiendo cada uno de los momentos guardados en mi corazón, pero quiero adentrarme en tres de ellos:

Primera salida.

Para el primero, nos trasladamos al Miércoles Santo de 2012. Se cumple la primera salida procesional de la Agrupación acompañando al Señor, en ese momento lo vivía desde la perspectiva de un músico, era un momento que tenía la libertad de vivirlo sin la responsabilidad más allá de realizar el trabajo bien hecho. Recuerdo una ilusión abundante, no solo en mí, también en mis compañeros y compañeras, ¡ojo, íbamos a tocar con la Hermandad de Estudiantes! Esa Hermandad que personalmente había vivido cada Miércoles Santo desde pequeño. Un día más en nuestra capital, grabando un nuevo capítulo, con tinta de oro, en la historia de esa joven Agrupación. Y llegó el día, amanecemos con un manojito de nervios, pero confiados en que íbamos a hacer una gran actuación, sabiendo que íbamos a disfrutar, con unas ganas inmensas, y la confianza de Hermandad y cuadrilla, ¿qué mas

necesitábamos? ¡¡SALIR!!, se abren las puertas y Almería se hace testigo del nacimiento de un MAR DE ORACIÓN, se comenzó a forjar una relación, que antes de nacer, y quizás hablo de más, no necesitó ni acuerdo contractual.

*Todo estaba hecho,
todo comenzaba a brillar.
El Olivo y el Mar,
el cáliz y el compás
el canto de un gorrión,
anunciando la llegada del Señor.
Un binomio, banda y hermandad,
que al ritmo de El Maestro comenzó a navegar.*

El Maestro

¡Qué bonito es siempre escuchar la sinfonía del Señor, eh!

Orantes ad Deum.

16 de febrero, de 2019, y dirán ustedes ¡Vale, un día más! créanme que no, ni para mí, ni para ustedes.

Un inciso quería hacerles. Sean conscientes que tienen en sus filas cada Miércoles Santo, tras el Señor, una banda que se preocupa del más mínimo detalle, y que cuida a esta y todas sus hermandades al máximo de sus posibilidades. Muchos sabrán de lo que hablo, ¿Verdad, querido Pepe Luis Cantón? cuantos bonitos y diferentes momentos hemos vividos con este bendito binomio.

Aún recuerdo, el respeto con el que la banda interpretaba “En mis recuerdos” cada vez que sonaba en honor al Hermano fallecido.

Aún recuerdo, el estreno tan esperado de “El Maestro” en este mismo trastero de nuestra Catedral de Almería. Con el espacio justo y un nerviosismo nunca antes vivido. Nacía un símbolo de identidad musical para el Señor de la Oración.

Recuerdo, la maravillosa idea de mi amigo Miguel Ángel Plaza, al finalizar el Miércoles Santo de 2019, aquí mismo, donde

están ustedes. Se formó la banda para esperar a su Madre, y es que nos ofreció acabar la noche frente a María Santísima del Amor y la Esperanza bajo los compases de “Coronación de la Macarena”. He de decir, que esa noche me sentí un privilegiado por vivir ese momento de manera tan íntima.

Meses más tarde, pudimos ver a la Señora mecida por sus costaleros al son de “El Maestro” en las puertas de nuestra patrona.

Aún recuerdo, en ese mismo lugar, y a los pies de la Virgen del Mar, el estreno de “Sea así tu Voluntad”, cuando por aquel entonces, la banda cumplía 10 años de edad.

Otro recuerdo especial, no podía ser otro día, que el 17 de diciembre, Día de la Esperanza. Para el que no estuvo, pónganse en situación, tras finalizar el concierto, todos mis compañeros y compañeras de la Agrupación se giran hacia la Señora, ella bendiciéndonos con sus manos y un rostro sonriente fruto del momento que íbamos a vivir. Despedimos el acto, y suena la Marcha Real, pero no todo quedaba ahí, comenzó a sonar “Almería de Esperanza” (adaptación de la marcha de palio Triana de Esperanza), pero si cabe más, teníamos la dulzura que desprende nuestra compañera Mar Simón con su clarinete, y la voz de nuestra querida Carmen García cantándole a su Virgen. Por mucho que yo les cuente, no llegaría a expresar, todo lo que yo y los de mi alrededor vivimos en ese momento. ¡Algo inigualable!

Pero escuchen, aunque todos estos recuerdos tienen un valor incalculable, el escalafón lo alcanza un recuerdo más personal. Quizá, algunos ya saben por dónde voy.

Me siento un privilegiado, de hecho, lo soy. Cada Miércoles Santo puedo acompañar con música al Señor, cada vez que me postro ante ellos siento su amor, cada vez que mi Banda suena, me llena el alma; y todo lo que recibía necesitaba expresarlo de alguna manera.

Así que, se acerca 2018, donde ando inmerso en mi propia andadura musical, en un momento en el que el tiempo me daba lugar para estudiar algunos tecnicismos musicales. Por aquel entonces, como decía, necesitaba unir mi pasión por la música, al amor por la fe, necesitaba contar la Oración de Jesús con Dios,

necesitaba expresar mi gratitud, por tanto; y es cuando nace “Orantes ad Deum”.

Me dio algún que otro quebradero de cabeza, tenía que contar sin palabras una historia, y a la vez, quería que al costalero se le erizara la piel al hacer la chicotá. Y, aunque sé que era difícil crear una marcha teniendo como predecesora a “El Maestro”, mi único objetivo era dar en el clavo, era reflejar lo que ocurrió en el monte de los olivos y concretar mi sentimiento por la Cofradía a través de las notas musicales.

Comenzaba este recuerdo, con una fecha, 16 de febrero de 2019, y creo, que ya si saben a qué me refiero.

Llega el momento de dar luz a la marcha que conmemora el 75 aniversario fundacional de la Hermandad, llega el momento de que mi banda de vida a los compases escritos, llega el momento de situarme delante del Señor y su Madre para ofrecerles mi alma, mi música, su música.

*Mirada puesta en ellos,
la de ellos mostrándome su confianza.
mis manos arriba marcan el compás,
Orantes, comienza a sonar.*

*Cuatro minutos de concentración.
Cuatro minutos de intensa emoción.
Cuatro minutos saboreando la pasión.
Cuatro minutos bajo llave en mi corazón.*

Acaba la interpretación ¿Qué creen que es lo primero que hice?

La Esperanza de María

*Volver a mirarlos.
Necesitaba ver sus caras.
Necesitaba ver sus miradas.
Necesitaba ver que mi música les había tocado el alma.*

*Y lo sentí.
Mi fin había alcanzado su meta.
Mi deseo había cumplido su fecha.
Tenía el principal aplauso que necesitaba,
nada más, Oración, Amor y ESPERANZA*

¿Entienden ahora cuando les digo que soy y me siento un privilegiado?

Se imaginan las emociones que pude vivir ese día, ese momento.
Se imaginan lo que supuso para quien me quiere y mi familia ese día, ese momento.

¿Se imaginan?
No les alcanzaría la imaginación,
porque sigue su emoción en el recuerdo.

Magna de Almería.

Con el paso de los años, los sagrados titulares volvieron a encomendarme un deber, esta vez siendo nexo de unión entre banda y cuerpo de capataces. Llega la Magna de Almería, que tan importante fue para los almerienses, y la Hermandad me permite acercarme al Señor de diferente manera. Como les contaba, muchos años tras el Señor desde la distancia, pero esta vez iba a ir a su vera, iba a disfrutar de los cambios de sus costaleros, de las melodías musicales de nuestros hermanos de la Redención, esta vez iba a disfrutar de “El Maestro”.

Y que mejor manera de empezar ese día, que viendo a mi banda junto a Redención, en Hermandad. Ni habiéndolo soñado lo hubiese disfrutado tanto. Me coloqué en mi lugar, delante de mis dos pasiones musicales y llega la Redención por la calle Eduardo Pérez junto a los sones marineros, aunque lo mejor estaba por llegar.

Ambas formaciones con casi 200 corazones llenos de amor, esperaban su salida, la salida del Señor. Comenzó solemne, sonó el solo por excelencia, sonó el solo de PADRE, pero ahora sí, ahora llega el momento bueno. Se escuchan compases de uno de los himnos de la Cofradía de Estudiantes, suena el “El Maestro”, que

llenó de Esperanza nuestra plaza de la Catedral. Momento que no solo se quedó marcado en mi retina, sino en la de todo el público que abarrotó ese día la plaza.

Como músico de mi banda y cofrade que ama la Semana Santa, viví un frenesí de sensaciones, un agobio por dar respuesta satisfactoria al deber encomendado, una responsabilidad por que nada fallara en mi rol. Fueron horas en las que no hubo intermedio en el que pudiera evadirme y ser consciente de lo que estaba viviendo, era un aluvión constante de vaivenes en los que apenas sin respiro, el Señor volvía a estar en las puertas de su hogar, rozando la gloria y cerrando un capítulo histórico en la historia de todos los almerienses.

Ahí, es cuando empiezo a tomar consciencia de lo que había supuesto ese día. Como he dicho antes, ni habiéndolo soñado, habría sido así. Como no podía ser de otra manera, volvía a sonar “El Maestro”, con lo que ello significa. Para ustedes es un himno, para mí, aparte, un sello de identidad de mi banda. Nunca antes había escuchado la marcha desde fuera y menos en manos de otra banda.

Un detalle, para el que no lo sepa, entre tantas bandas grandes ese día en Almería, Redención fue la única que tiró pa'lante e hizo que el Señor tuviera su música.

Y acabó el día, como todo acaba en esta vida, pero con un nuevo álbum guardado en mi corazón, Gracias, a los que hicisteis, posible, que pudiera grabar ese recuerdo, en mi alma.

Bueno, un poco sensible este pregón ¿no?, en el que todo es tan bello como el propio paraíso, no hay oscuridad reflejada, pues no es así. En la vida hay partes buenas y otras no tan buenas. Y con la Cofradía de Estudiantes, no todas han sido buenas.

No se asusten, no voy a criticar a una Cofradía señera ni mucho menos juzgarla por nada, pero me ha mal acostumbrado demasiado. Desde 2012, saliendo cada Miércoles Santo con el Señor, hasta ahí, todo bien. Pero llega el 2020 y aparece el dichoso

bichito, no pudo aparecer en verano, tuvo que aparecer en plena Cuaresma, ¡OLE TU!

Que no, que no puede ser, que en dos días estamos en la calle. Me niego a quedarme sin Semana Santa, que no, que no, que me niego a quedarme sin pasos en la calle, que no puede ser ¡Vaya si lo fue! ¡Vaya si nos quedamos! no un año, sino dos, sin pasos por las calles. Pero bueno, era el momento de valorar otras cosas ¿no?

Y ahí Dios nos dió un tironcillo de orejas, nos dijo, ya está bien de maltratar la naturaleza, ya está bien de perder la humanidad en vuestros corazones, ahora vais a valorar más la vida, vais a valorar más al que tenéis al lado, y vaya si aprendimos a valorarlo, aunque a muchos se les ha olvidado.

Ojo, que no queda todo aquí. Que es que llega 2022, todas las Hermandades haciendo su estación de penitencia, y aparecen las nubes. Vamos a ver, ¿por qué? ¿No hay 364 días más pa' llover? ¿Tiene que ser hoy? no quiero ni acordarme. En fin, el cielo y el agua, uno aquí en el claustro de la Catedral, con más nervios que gotas caían, viendo como volvía a esfumarse un nuevo Miércoles Santo.

Compañeros con lágrimas en los ojos, junta de gobierno con un marrón donde la cabeza luchaba con el corazón, varios años sin salir, y se auguraba otro que tampoco.

Di muchas vueltas a mi cabeza buscando explicación, y esto tenía que tener alguna razón ¿por qué? ¿por qué?

Todos sabemos que nuestras imágenes, a través de su alma, nos enseñan y guían nuestro camino, y ese día no iba a ser menos.

Ha pasado una pandemia que ha arrasado la vida de muchas personas, han sido unos años en los que parecía que habíamos aprendido la lección, años en los que la enfermedad acosó la libertad y el cariño de una manera silenciosa, meses en los que nuestros sanitarios eran reflejo de esperanza, se fueron los que construyeron la vida de muchos, se fueron nuestros ancianos; y después de tanto, se nos ha olvidado lo que vivimos esos años, es más, volvemos al punto de partida, pero ellos no, ellos no olvidan.

Y tuvo que ser así, ellos decidieron quedarse en casa, recordándonos que la importancia no reside en salir a la calle, la importancia se encuentra más allá de lo material, se encuentra en el alma, en el corazón limpio, en el aprendizaje, en el recuerdo, en lo inmaterial. Así es como yo interpreté el Miércoles Santo del pasado año.

VALOREMOS MÁS TODO AQUELLO QUE TENEMOS,
VALOREMOS MÁS A LAS PERSONAS,
CUIDEMOS NUESTRO ENTORNO,
Y NO ROMPAMOS LAS CADENAS QUE LA FE NOS
ENSEÑA.

Miércoles Santo 2023

Y en esa fe nos encontramos, inmersos en una nueva Cuaresma donde la primavera se va acercando y con ella nuestra Semana Santa va llegando.

Nos esperan por delante días de máxima tensión, donde volveremos a vivir la pasión, muerte y resurrección. Nos esperan por delante días de familiaridad, pues no olviden que la Semana Santa es un acto de fe que favorece la unidad. Nos esperan días de comunión, solidaridad y afinidad. Días que florecen con la salida procesional de cada cofradía y hermandad. Y en esos días, un nuevo Miércoles Santo llegará...

*Llegará la hora de a la puerta llamar,
La gente agolpada a los pies de la Catedral,
La casa del Señor llena de ansiedad.
Hermanos ¡REZAD!*

*Al abrir las puertas, la Catedral despierta,
los nervios no saben si relajarse o agitarse,
la luz ha llegado y la Hermandad se echa a la calle.
Hermanos ¡REZAD!*

*Rezad porque para ustedes el Miércoles Santo va a comenzar,
Y tienen por delante un recorrido, por el que orar.*

¡Silencio!

¡Silencio!

*La cruz de guía está en la calle,
la Hermandad comienza su catequesis.*

*Tras la hilera de cirios se vislumbra los ciriales que escoltan al
Señor.*

¡El Maestro ya está aquí!

De la tenuidad, al color.

Su ciudad lo espera para junto a él, orar a Dios.

*Todo lo que se espera ha llegado,
y al aviso del gorrión el Himno ha sonado.*

El ángel lo arropa, dialoga con él

¡Tranquilo, tu pueblo está contigo!

El sudor rojizo recorre su frente,

un semblante triste abatido,

un cuerpo arrodillado.

¡Señor, hágase tu voluntad!

Sus músicos lo ensalzan,

sus costaleros lo llevan en volandas

Almería lo aclama,

glorifica el alma.

De la pureza, al amor y la esperanza.

El Señor se aleja, su Madre está cerca.

Suenan cascabeles que anuncian su llegada.

Nuestra Madre en el dintel se planta.

Se abre el telón, y tras el, su bella mirada,

su palio, su peana,

su corona y varaes,

una candelera en llamas

alumbrando a la que incondicionalmente ama.

Siempre la Esperanza

¡MIRADLA!

¡MIRADLA!

*Mirad la calidez de su rostro,
las lágrimas talladas,
el gesto triste y el miedo en su alma.*

*El amor absoluto,
una madre deshojada,
que a su hijo matan,
y en cuyo corazón siete puñales le clavan*

*¡Señora, te escuchan y te sienten viva!
¡Madre, te arropan, no estás sola!
Te acompañan en el camino
Te glorifican por gestar al hijo de Dios.*

*¡Ve en busca de él!
Eres Madre, sabes aguantar la cruz
¡Ve y síguele!
te espera en vuestro convento de las Puras
¡Ve y arrópale!
Allá donde vaya necesita tu luz*

*Y tras ese rincón
Llenad las calles de fe
Alcanzad Santo Domingo
Que Nuestra Señora del Mar, os espera*

*Y en esos senderos de incienso
Tu procesión se hace verso
Se cierran las puertas del templo
Señores no decaigan.*

*El Señor y su Madre están ya en su casa.
Y a la vuelta del sepulcro
En tres días volverá la luz a su cuerpo*

*Todo acaba, todo empieza
SIEMPRE LA ESPERANZA*

D. Alejandro Sánchez Martínez.

Almería, 19 de marzo de 2023.
XXXII Pregón Universitario de la Cofradía de Estudiantes.